

Desde el inicio del siglo XX se han destacado los conflictos obreros patronales en torno a la explotación petrolera entre la patronal y la clase obrera por las condiciones precarias y de desigualdad que existían, en primera instancia con la Tropical Company en la que se puede reseñar la huelga en 1924, después en la actual Ecopetrol en 1963 y 1971 que originaron las condiciones actuales favorables para los empleados de esta empresa.

Siguiendo en la línea cronológica, en 1986 se desata en Barrancabermeja la guerra sucia en la cual caen asesinados dirigentes cívicos, políticos y sindicales indiscriminadamente, a manos de los organismos de seguridad del estado en asocio de paramilitares, los cuales la USO de manera abierta denunció. Finales de 1987 se recrudece la persecución contra el sindicato, organizaciones sindicales y sociales de la ciudad y se incrementa una vez más los asesinatos políticos. En los años 60 incursiona el ELN en la ciudad el movimiento guerrillero materializó los conflictos sociales y las grandes orientaciones culturales de su entorno. Se perfiló en el pensamiento colectivo tanto de los campesinos como el de los trabajadores asalariados (especialmente de los petroleros) ya que se mostró como aquel ente que escucha y respalda las peticiones de una población abandonada por el Estado. El ELN unió ideas tanto comunes como propias y se enfrentó militar y políticamente a un Estado de pocas respuestas y soluciones. Por otro lado, en el seno del Ejército de Liberación Nacional (ELN) nace, a mediados de los años 90, un frente urbano para reclutar, movilizar y ejercer control en los territorios de invasión de la Barrancabermeja oriental, hoy consolidada en barrios. El Frente Urbano de Resistencia Yariguíes (FURY) como se llamó, lo integraban grupo de jóvenes entre los 14 y 26 años, dirigidos hasta cierto tiempo por los comandantes del movimiento guerrillero. Este Frente instaurado por el ELN como una herramienta de control directa en aquellos lugares, extralimitó su poder y abandonó la política con el que fue creado. Las dinámicas de reclutamiento y movilización que los identificaban pasaron a ser las acciones de una banda delincuencia que sin medida extorsionaba, mataba y hacía la tal llamada limpieza social.

En la región las formas alternas de violencia surgen dentro de las estrategias contrainsurgentes de la Doctrina de la Seguridad Nacional, como respuesta a la incapacidad del Estado para establecer un control efectivo social, a los desmanes cometidos por los movimientos guerrilleros como el ELN y las FARC. Esta región luego de albergar por mucho tiempo a grupos insurgentes guerrilleros sobrevive con la carga del apoderamiento de su territorio por parte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). De otro lado, esta misma toma paramilitar volcó el desarrollo económico de Barrancabermeja, pasó de la nulidad que la tenía el ELN a la inversión de grandes comerciantes y empresas petroleras como la OXY73. Engendró la confianza en los empresarios y hoy (2008) se consolida como una ciudad en potencia con proyectos a desarrollar como Éxito y Carrefour.